

Missouri: Paisaje sonoro y autobiografía musical en la obra de Rodrigo Cantú

Missouri: Soundscape and Musical Autobiography in the Work of Rodrigo Cantú

José María López Prado^a, Beania Salcedo Moncada^b

Abstract:

This article presents a qualitative analysis of the creative and interpretative process of *Missouri*, a work for solo cello by Mexican composer Rodrigo Cantú, dedicated to the performer who also participates in this research. Drawing from in-depth interviews with the composer and adopting an artistic and autobiographical approach, the study identifies six key categories that reveal how memory, emotion, soundscape, and the composer's scientific background intertwine in the making of a contemporary musical piece. Rooted in personal experience and childhood sonic environments, the composition unfolds through stylistic freedom, extended techniques, and timbral innovation. Beyond its written score, *Missouri* emerges as a sonic testimony of identity, an emotional journey and a bridge between art, science, and life.

Keywords:

Contemporary composition, soundscape, musical autobiography, extended techniques, artistic research.

Resumen:

Este artículo presenta un análisis cualitativo del proceso creativo e interpretativo de *Missouri*, obra para violonchelo solo del compositor mexicano Rodrigo Cantú, dedicada al intérprete que participa en esta investigación. A partir de entrevistas en profundidad con el autor y desde un enfoque artístico y autobiográfico, se identifican seis categorías que permiten comprender cómo la memoria, la emoción, el paisaje sonoro y la formación científica del compositor se entrelazan en la construcción de una obra musical contemporánea. La pieza surge de una vivencia íntima vinculada al entorno familiar y a la sonoridad de la infancia, y se desarrolla con libertad estilística, técnicas extendidas e innovación tímbrica. Más allá de una partitura, *Missouri* se configura como un testimonio sonoro de identidad, una exploración emocional y un puente entre arte, ciencia y vida.

Palabras Clave:

Composición contemporánea, paisaje sonoro, autobiografía musical, técnicas extendidas, investigación artística.

Introducción

A lo largo de la historia, la creación musical en América Latina ha estado profundamente ligada a una búsqueda constante de identidad, tanto cultural como sonora. En el *Foro sobre Creación Musical e Identidad Cultural*, reseñado por la *Revista Musical Chilena*, esta búsqueda se describe como un "torso inconcluso" (Torres

Alvarado, 1988), donde el mestizaje, la fragmentación y el desconocimiento de las propias tradiciones coexisten con una conciencia compartida de pertenencia. Desde esta perspectiva, la música se convierte en un espacio de encuentro entre lo individual y lo colectivo, entre la historia personal y el contexto social. Componer, en ese sentido, es también un acto de memoria y reconstrucción identitaria. La obra *Missouri*, para

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma de Nuevo León | Facultad de Música | Monterrey, Nuevo León | México, <https://orcid.org/0000-0001-9175-8914>, Email: josem.lopezprd@uanl.edu.mx

^b Autora, Universidad Autónoma de Nuevo León | Facultad de Música | Monterrey, Nuevo León | México, <https://orcid.org/0000-0002-5653-9625>, Email: beania.salcedomnc@uanl.edu.mx

violonchelo solo, se inscribe en esta línea de pensamiento: más allá de su forma musical, plantea una experiencia que conecta al creador con su entorno sonoro y emocional, situando la creación artística como una forma de conocimiento (Chiantore, 2020; Ruiz Molina, 2023).

Este artículo presenta el proceso de investigación-creación en torno a *Missouri*, compuesta en 2024 por el músico mexicano Rodrigo Cantú y dedicada al autor del presente texto. La colaboración entre compositor e intérprete surge en un contexto de exploración artística y autobiográfica, en el que confluyen elementos del jazz, la música contemporánea, el sonido del entorno y la memoria personal. Para abordar este proceso, se emplea una metodología cualitativa basada en la historia de vida y la observación participante, con el propósito de contribuir a la educación musical desde una vivencia directa del acto creativo.

El arte sonoro como campo estético expandido

El arte sonoro es una forma de creación que sitúa al sonido en el centro del discurso artístico. Aunque tiene vínculos con las artes visuales y la escultura, con el tiempo ha cruzado fronteras hacia la música, el performance, la instalación e incluso el concierto. A diferencia de la música tradicional, el arte sonoro no se define por estructuras formales o estilos establecidos, sino por su capacidad de proponer experiencias auditivas abiertas, reflexivas y a menudo inmersivas. Se trata de una práctica que sitúa el sonido en su materialidad: timbre, vibración y espacialidad, como núcleo estético, no como mero soporte de melodías o formas preexistentes.

Esta centralidad demanda una escucha atenta en la que el oyente se relaciona directamente con el fenómeno

acústico y el espacio de escucha. Como señala Molina Alarcón (2019), el arte sonoro permite al oyente recorrer paisajes sensoriales, ya sean urbanos, naturales o íntimos, que despiertan la memoria y la imaginación.

Esta dimensión subjetiva resulta clave para comprender cómo el sonido puede convertirse en un medio para explorar lo simbólico, lo autobiográfico o incluso lo político. Villarreal Hernández (2023, p. 81) lo expresa de manera sugerente al referirse a la obra de Rocha: “[...] los sonidos le evocan imágenes, encuentra que es la mirada oculta del oído la que nos lleva a otras reflexiones, a otras vivencias”. Esta reflexión ilustra cómo el arte sonoro puede traspasar el plano físico para activar procesos internos de percepción y memoria. En el caso de *Missouri*, la propuesta artística se aproxima a esta estética al centrarse en el sonido como canal expresivo de experiencias personales. Como se analizará más adelante, ciertos elementos performativos y espaciales permiten vincular la obra con prácticas propias del arte sonoro, en las que el espacio de escucha y la carga simbólica del entorno participan activamente en la construcción del significado.

Paisaje sonoro: memoria, emoción y entorno

Schafer (2013) propuso que el entorno de sonidos forma parte esencial de nuestra experiencia. No se trata solo de lo que suena a nuestro alrededor, sino de cómo lo escuchamos y lo recordamos. Para el autor, esos “paisajes sonoros” pueden ser también imaginados. Aunque el término se consolidó en los años setenta, evocar sonidos del entorno es algo anterior y aparece en muchas músicas, desde imitaciones barrocas hasta prácticas del siglo XX. La novedad de la propuesta de Schafer (2013) no radica en la imitación de sonidos, ya presente en la música de diferentes épocas, sino en dotar a estas experiencias de un marco conceptual que las sistematiza y reconoce al entorno acústico como materia artística y objeto de reflexión cultural.

Con este enfoque, el paisaje sonoro se entiende no sólo como un lugar físico, sino como aquello que cada oyente construye al escuchar. El sentido surge de la relación entre el sonido y quien escucha en dos niveles de espacio: el acústico, que alude a la resonancia y a la proyección del sonido, y el perceptivo o simbólico, es decir, el paisaje interior ligado a la memoria; ambos se trabajan de forma deliberada en *Missouri*.

Missouri es una obra para violonchelo solo cuyo título remite a un lugar significativo de la infancia del compositor. En este artículo examinamos cómo esa referencia autobiográfica orienta decisiones sonoras: timbre, gesto y uso del espacio, y qué lecturas pedagógicas se desprenden de este proceso. Como recuerda Botella Nicolás (2020), el sonido, al provocar respuestas emocionales, facilita la exploración de vivencias personales; este marco orienta la lectura del caso. El objetivo es mostrar de qué modo una biografía concreta puede estructurar una propuesta artística sin requerir que el oyente conozca el trasfondo para apreciarla.

Metodología

Este artículo se construye como un estudio de caso con enfoque biográfico, centrado en la obra *Missouri* para violonchelo solo, desde una perspectiva de investigación artística que entrelaza creación musical, autobiografía sonora y colaboración entre compositor e intérprete. Desde la perspectiva de Chiantore (2020), la investigación artística debe conducir a la producción de una obra nueva que surja de procesos que generen conocimiento original. En ese sentido, *Missouri* se presenta como un caso de investigación y creación. La exploración tímbrica y gestual del violonchelo, que incluye *sul ponticello*, pizzicatos prolongados, *glissandi* y variaciones de presión y de punto de contacto, se articula con la referencia autobiográfica del compositor y produce conocimiento situado sobre la relación entre sonido, memoria y espacio.

El estudio adopta un enfoque cualitativo, basado en el diseño de historia de vida, entendido como un método que permite indagar en los aspectos personales, sociales y culturales que configuran la experiencia de los sujetos, en este caso, del compositor. Según lo plantea Niño Rojas (2019), este enfoque es especialmente útil en estudios de caso, ya que posibilita una reconstrucción del acontecer cotidiano y las trayectorias vitales que dan sentido a una práctica artística. La principal técnica de recolección de información fue la entrevista en profundidad, realizada al compositor Rodrigo Cantú, con el objetivo de explorar las motivaciones, influencias y decisiones que dieron forma a la obra. La participación del autor de este artículo como intérprete de *Missouri* añade una dimensión reflexiva y vivencial al análisis, permitiendo una aproximación enriquecida al proceso creativo desde dentro de la práctica artística.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la transcripción y el análisis cualitativo de las entrevistas realizadas al compositor. El proceso de codificación permitió identificar y organizar la información en torno a seis categorías emergentes, que reflejan aspectos clave del proceso creativo, las motivaciones personales y las decisiones artísticas en la composición de *Missouri* para violonchelo solo. Estas categorías permiten comprender cómo la memoria, la identidad sonora y la experiencia vital del autor se integran en la construcción de una obra contemporánea desde un enfoque autobiográfico y colaborativo.

1. Memoria sonora y autobiografía como detonante creativo

En la obra *Missouri* para violonchelo solo, el proceso compositivo se entrelaza profundamente con la biografía

del autor, dando lugar a una creación musical que no solo representa un espacio físico, sino que lo resignifica afectivamente. El compositor señala que la pieza está inspirada en “la palabra Missouri, la cual es el nombre de la calle donde viví y crecí, y donde actualmente siguen viviendo mis padres”, haciendo visible cómo el acto de componer parte de una vivencia íntima que se proyecta en lo sonoro. Esta calle, aunque actualmente transformada en una zona comercial, se mantiene en el recuerdo como un paisaje afectivo, vinculado a “una sensación de campo y seguridad”. No se trata solo de un ejercicio de nostalgia, sino de una reelaboración simbólica que convierte la experiencia del espacio en una textura sonora que guía la obra. Tal como plantea Schafer (2013), los paisajes sonoros ideales son construcciones del imaginario que condensan memoria, identidad y percepción. En este caso, la memoria sonora del compositor emerge como detonante estético y emocional que moldea la forma musical.

La elección de nombrar la obra *Missouri* no es arbitraria, sino profundamente autobiográfica: la palabra encierra una constelación de recuerdos familiares, vínculos afectivos y sonidos ambientales que han acompañado al compositor desde su infancia. En este sentido, la música funciona como vehículo para reconstruir y compartir la propia historia a través del timbre, la textura y la dinámica expresiva del violonchelo. El sonido se convierte en relato, y la partitura, en mapa emocional. Este tipo de motivación creativa sitúa la obra dentro de un marco de investigación artística en el que la autobiografía se convierte en método. La composición no surge desde un encargo formal ni desde un modelo estético preconcebido, sino desde la necesidad de articular en sonido una experiencia de vida, resignificada en el presente mediante la exploración tímbrica y estructural. Así, *Missouri* no solo representa un ejemplo de fusión estilística o de lenguaje contemporáneo, sino que se posiciona como testimonio artístico de una geografía personal, donde el paisaje sonoro evocado actúa como catalizador de la memoria y puente entre pasado, emoción y creación.

2. Emociones vinculadas a recuerdos personales y afectivos

En la narrativa del compositor Rodrigo Cantú, la dimensión emocional ligada a sus recuerdos familiares ocupa un lugar central en el proceso creativo de *Missouri*. La composición no emerge desde un plano estrictamente formal o académico, sino desde una sensibilidad construida en el entorno íntimo y cotidiano de su infancia. Esta dimensión se evidencia en sus palabras: “*Mi madre tocaba el piano y mi padre no es del ambiente musical, sin embargo, fue importante en mi desarrollo ya que a mediados de los 90's, cuando los discos compactos se volvieron comerciales y había varias tiendas donde adquirirlos, él compraba muchos del género que en aquel entonces se volvía también popular: el New Age...*”

Este pasaje da cuenta de una memoria sonora vinculada a la escucha compartida y a un descubrimiento emocional de la música. No se trata únicamente de un gusto musical heredado, sino de una experiencia sensorial que dejó una huella estética. El compositor lo vincula explícitamente con su posterior vocación: “*Eso tuvo una gran influencia en mí para interesarme formalmente en la música, así como para componer, porque escuchaba en esos temas muchas cosas que me fascinaban y que de alguna manera siguen estando presentes en mi trabajo musical...*”

La experiencia auditiva con el New Age, caracterizado por sus timbres etéreos y frecuentemente acompañados de sonidos de la naturaleza, constituye el germen de un enfoque estético posterior que integra paisajes sonoros, texturas electrónicas, y libertad formal. Así lo expresa: “*Por un lado, la fusión de estilos con una inclinación también a lo que podríamos conocer como World Music, y por otro lado el uso de sintetizadores y la posibilidad de hacer creaciones completas... orquestar uno solo grabando y/o escribiendo en el secuenciador de la computadora.*”

Estos recuerdos, revestidos de afecto y exploración tímbrica, se reconfiguran en su lenguaje compositivo como estrategias expresivas profundamente personales. El compositor no reproduce simplemente una estética del pasado, sino que reinterpreta sus vivencias como material creativo. En este sentido, *Missouri* funciona no solo como pieza musical, sino como un receptáculo autobiográfico, donde el timbre y la textura evocan una historia emocional que se entreteje con el presente artístico. Esta relación entre emoción, memoria y sonido coincide con lo que Combs (2011) señala al afirmar que “cada uno de nosotros tiene una historia de vida y unas experiencias únicas que influyen en nuestro comportamiento”. En el caso de Cantú, esta historia no solo influye: se convierte en sonido, en forma, en obra.

3. Paisaje sonoro como detonante creativo

El paisaje sonoro, en tanto categoría estética y emocional, emerge como uno de los detonantes fundamentales del proceso compositivo de *Missouri* para violonchelo solo. En esta obra, Rodrigo Cantú no sólo parte de un lugar físico, sino que lo convierte en materia sensible y musical. Tal como él mismo señala, “*Missouri* (2024), *pieza para violonchelo solo dedicada a...*, [está] *inspirada en la palabra Missouri la cual es el nombre de la calle donde viví y crecí, y donde actualmente siguen viviendo mis padres*”. La dimensión espacial se vuelve aquí íntima: el lugar de origen se transforma en un eje narrativo y sonoro que sostiene el contenido afectivo de la obra.

Aunque la zona ha evolucionado urbanísticamente con el paso de los años, en la memoria del compositor persiste una imagen distinta, ligada a su niñez: “*aunque es una zona comercial que ha ido creciendo desde que era niño, el concepto me evoca una sensación de campo y seguridad*”. Esta evocación activa un conjunto de recuerdos sensoriales que trascienden lo visual: sonidos, olores y climas emocionales que configuran lo

que Schafer (1977) denomina paisaje sonoro, entendido como la huella acústica de un espacio cargado de significados. En este sentido, Cantú comenta que “*para mí, Missouri evoca también lo que conocemos o escuchamos de ciertas regiones del centro de Estados Unidos; zonas menos urbanas*”, indicando que no se trata únicamente de una localización geográfica, sino de una atmósfera acústica idealizada.

El vínculo con la música también se gestó en ese entorno familiar. El autor rememora que su madre era pianista, y aunque su padre no era músico, “*fue importante en mi desarrollo ya que [...] él compraba muchos discos del género New Age [...], una música que le ayudaba a relajarse por ciertos timbres [...], como sonidos de la naturaleza*”. Estas experiencias tempranas cimentaron no solo su interés por la música, sino también su inclinación por la exploración tímbrica y la creación de paisajes sonoros multisensoriales, algo que permanece vigente en su lenguaje compositivo actual. Por tanto, *Missouri* no es simplemente una obra musical que representa un lugar: es una reconstrucción poética del espacio vivido, donde la memoria personal, la sonoridad del entorno y las influencias musicales familiares se funden para dar lugar a una pieza cargada de sentido.

4. Fusión estilística y libertad compositiva

Uno de los aspectos más distintivos de *Missouri* como obra artística es su hibridación estilística. El compositor Rodrigo Cantú recurre a un enfoque libre que permite entretelar lenguajes diversos sin encasillarse en una estética única. En sus propias palabras, “*Missouri no es una pieza de jazz ni tampoco de new age, está pensada desde el contexto de la música contemporánea integrando algunos elementos personales característicos influidos por el jazz*”. Este posicionamiento revela una actitud compositiva basada

en la libertad expresiva y la absorción ecléctica de influencias.

Entre los referentes más influyentes se encuentra el guitarrista y compositor estadounidense Pat Metheny, cuyo vínculo con el estado de Missouri aporta una resonancia simbólica y sonora a la obra. Cantú relata: *“Missouri es el lugar donde nació el guitarrista de jazz y compositor americano Pat Metheny, quien ha sido una gran influencia para mí no solo por sus composiciones sino por su sonido con diversos timbres tanto en la guitarra eléctrica y acústica”*. Esta conexión trasciende la admiración: se convierte en una vía de exploración tímbrica, emocional y geográfica que da profundidad a la composición.

El compositor menciona de manera explícita algunas obras y colaboraciones de Metheny que han influido en su imaginario musical, como *Missouri Uncompromised*, grabada junto a Jaco Pastorius, o el álbum *Beyond the Missouri Sky*, con el contrabajista Charlie Haden. Según Cantú, *“ambas partes fungieron como una muy profunda influencia a un nivel inconsciente, proyectando y plasmando esas sensaciones y experiencias en esta obra reciente”*. Esta afirmación ilustra cómo la memoria sonora y las referencias estilísticas operan de forma transversal en su proceso creativo, configurando un lenguaje que es al mismo tiempo personal y dialogante.

Cabe destacar que Cantú no replica géneros, sino que los transforma e incorpora como elementos discursivos dentro de una obra contemporánea. La alusión al jazz, al new age, a la world music y a la experimentación tímbrica mediante técnicas extendidas no responde a una voluntad de cita, sino a una práctica compositiva que fluye entre estilos. En este sentido, *Missouri* se sitúa en una zona intermedia donde la fusión se convierte en estrategia artística y la libertad en principio estructural. Desde esta perspectiva, la obra no sólo invita a la escucha, sino a la apertura: a experimentar la música como territorio en el que convergen las huellas culturales, los referentes sonoros y las emociones del

autor. Así, la fusión estilística no es un fin en sí mismo, sino el medio mediante el cual Cantú crea un lenguaje musical que escapa a las etiquetas y busca resonar desde lo íntimo y lo plural.

5. Técnicas extendidas e innovación sonora

Una característica destacada de *Missouri* es la manera en que Rodrigo Cantú emplea técnicas extendidas para ampliar el universo tímbrico del violonchelo, explorando no solo su sonoridad convencional, sino también sus posibilidades expresivas menos tradicionales. El uso del pizzicato en la introducción de la pieza ya anticipa esta búsqueda, pues no se trata de un recurso aislado, sino de un pasaje largo y expresivo, cargado de intenciones tímbricas y gestuales: *“La obra inicia con un pasaje largo en pizzicato, utilizo un lenguaje libre más de tipo proyectivo (lo que va surgiendo en el momento)”* (véase la Figura 1).



Figura 1: Apertura en pizzicato prolongado (compases 1–4). El registro grave y los gestos de roce digital instalan la atmósfera tímbrica inicial.

Fuente: partitura de Cantú, reproducida con autorización del autor.

Este pasaje inicial evoca referencias tímbricas que trascienden al violonchelo clásico y se acercan a registros propios del bajo eléctrico fretless o el contrabajo, donde el roce de los dedos y los glissandi dan lugar a un lenguaje expresivo, intuitivo y de gran densidad sensorial. El autor explica: *“Sonidos graves con la mezcla de la fricción de los dedos con algunos glissandos, así como la incorporación de pasajes irregulares en sietillos con la idea de desbalancear un poco el tiempo”*. Esta combinación de recursos rítmicos y tímbricos apunta a una ruptura deliberada del pulso regular, acentuando la percepción de libertad rítmica y

gestualidad improvisada (véase la Figura 2).



Figura 2: Desbalance métrico con sietillos (compases 13–18). La irregularidad rítmica genera tensión temporal y refuerza la gestualidad improvisada.

Fuente: partitura de Rodrigo Cantú, reproducida con autorización del autor.

El uso de rangos armónicos en cuartas, lejos de buscar estabilidad tonal, genera “*incertidumbre armónica*”, (véase la Figura 3), lo cual se intensifica más adelante con la incorporación de escalas exóticas, cromatismos, pentatónicas y de blues (véase la Figura 4).

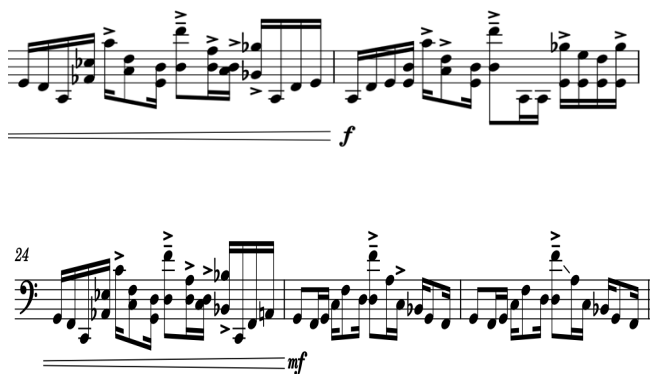


Figura 3: Acordes en cuartas y ambigüedad armónica (compases 22–26). La superposición de intervalos evita un centro tonal estable y sostiene una atmósfera de incertidumbre armónica.

Fuente: partitura de Rodrigo Cantú, reproducida con autorización del autor.



Figura 4: Pasaje que incorpora escalas exóticas, cromatismos, pentatónicas y de blues, ampliando la paleta expresiva del violonchelo en Missouri de Rodrigo Cantú

Fuente: partitura de Cantú, reproducida con autorización del autor.

Esta riqueza modal y microestructural, que se manifiesta en lo que el autor llama “*microsolos*” contribuye a crear la sensación de que “*hay más músicos en uno solo*”, potenciando la dimensión polifónica del instrumento desde una concepción solista expandida. A partir de la sección central, se establece un clímax expresivo mediante un acorde extendido de re menor que abarca más de una octava, interpretado con cuerda suelta y un *fa* agudo, recurso que otorga solidez armónica tras la ambigüedad inicial. El compositor describe este momento como un pasaje “*con acento y en tenuto, dando cierta libertad al intérprete*”, lo cual subraya el enfoque performativo colaborativo, en donde el ejecutante tiene margen para la interpretación subjetiva y creativa (véase la la Figura 5).



Figura 5: Acorde extendido de re menor como clímax formal. La combinación de cuerda suelta y registro agudo funciona como anclaje armónico tras la inestabilidad inicial.

Fuente: partitura de Cantú, reproducida con autorización del autor.

Hacia el final, la pieza despliega un sofisticado trabajo tímbrico mediante transiciones graduales entre modos de ejecución: “*el pasaje repetitivo va cambiando gradualmente a sul ponticello y regresa a ordinario*”. Esta evolución del color sonoro no solo enriquece el discurso expresivo, sino que enfatiza la dimensión artesanal de la composición, entendida como un proceso de construcción dinámica de timbres (véase la Figura 6).

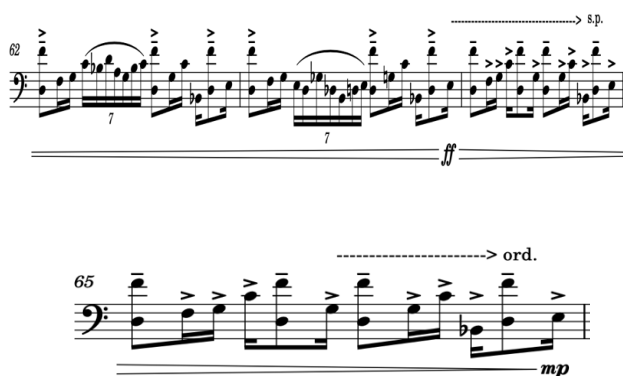


Figura 6: Evolución tímbrica ordinario → sul ponticello → ordinario. Esta trayectoria de color actúa como vector formal hacia el cierre percusivo de la pieza.
Fuente: partitura de Rodrigo Cantú, reproducida con autorización del autor.

Finalmente, el cierre de la obra se articula como un guiño percusivo: “*El pasaje de preparación para el final con sietillos continuos [...] denota la idea de un solo de batería con tiempos irregulares acentuando el tiempo fuerte (downbeat)*”, lo que acentúa la cualidad híbrida y gestual de la pieza (véase la la Figura 6).

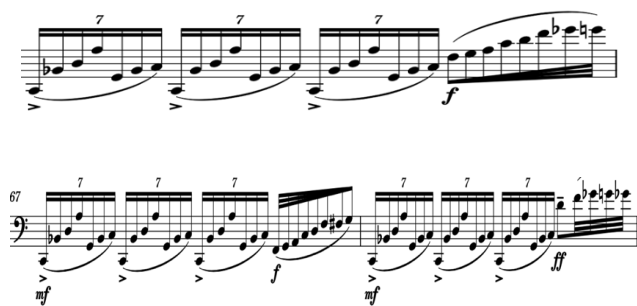


Figura 7: Cierre percusivo con sietillos continuos. Este pasaje emula la gestualidad de un solo de batería, acentuando tiempos irregulares sobre el pulso fuerte.

Fuente: partitura de Rodrigo Cantú, reproducida con autorización del autor.

En conjunto, *Missouri* se convierte en un laboratorio de innovación técnica y sonora, donde el compositor se deja llevar por lo que define como un lenguaje “proyectivo”, emergente y abierto. La técnica extendida, en este contexto, no es un fin en sí misma, sino una vía de expresión emocional, evocativa y profundamente subjetiva, que transforma al violonchelo en un medio de exploración y narración sonora.

6. Perspectiva psicológica y científica

La obra *Missouri* no solo es un ejercicio estético, sino también una experiencia introspectiva profundamente marcada por la formación psicológica y científica de su autor. Rodrigo Cantú, además de compositor, es psicólogo de formación, y esta dualidad influye directamente en su forma de concebir y construir la obra. La perspectiva psicológica atraviesa el proceso creativo como una herramienta para explorar el vínculo emocional con el entorno, la familia y la identidad personal. En sus propias palabras: “*Creo que el tema de los padres, la crianza, y el lugar donde nacimos y donde nos desarrollamos siempre es algo que está ligado a la profesión del psicólogo*”. Esta afirmación muestra cómo la biografía del compositor no sólo está presente como contenido narrativo, sino como eje estructural del discurso sonoro.

Cantú concibe la composición como una vía para representar emocionalmente su relación con sus padres, y cómo esta ha cambiado con el tiempo: “*Construir una pieza musical relacionada a esas sensaciones en particular de la relación con mis padres [...] como actualmente teniéndolos ya mayores se va creando una nueva relación como si fueran de alguna manera personas diferentes*”. La música se convierte así en una forma de escritura emocional, en la que la gratitud, la nostalgia y la transformación afectiva encuentran lugar en la materialidad sonora.

Este enfoque encuentra un paralelo natural con su formación científica, que el autor no entiende como un

proceso puramente racional, sino también creativo: “Cuando me formé como científico también veía la actividad de investigar y de generar conocimiento como una actividad creativa, como de crear algo desde ceros hasta llegar a algo”. Esta concepción del conocimiento como proceso creativo conecta directamente con la lógica compositiva, donde la música también es una forma de investigación.

De hecho, Cantú establece un vínculo explícito entre la investigación musical y la científica, al señalar que componer requiere investigar, conocer y experimentar con diversas músicas, lenguajes y estéticas. En este sentido, afirma: “La actividad de investigar también se equipara en la música porque para componer uno tiene que conocer e investigar muchas músicas”. Su experiencia en el ámbito del arte sonoro, donde predominan los enfoques interdisciplinarios, le ha permitido integrar estas dos dimensiones científica y artística, en un proceso creativo híbrido, abierto y reflexivo.

En última instancia, la perspectiva psicológica y científica en *Missouri* no se expresa de manera explícita como discurso conceptual, sino que se manifiesta en la capacidad de introspección, en la búsqueda de sentido y en la voluntad de compartir una experiencia vital a través del sonido. Así, la pieza se convierte no solo en un objeto artístico, sino en una forma de autoconocimiento y de exploración emocional compleja, en la que se entrelazan memoria, identidad, emoción y pensamiento.

Discusión

Los hallazgos presentados permiten establecer una reflexión profunda sobre el vínculo entre creación musical, biografía personal y paisaje sonoro, en el marco de un estudio de caso basado en entrevista y observación participante. La obra *Missouri* no solo es el resultado de un proceso técnico-compositivo, sino

también la expresión de una memoria emocional y un paisaje íntimo que se resignifican a través del sonido. En este sentido, las categorías identificadas como la autobiografía sonora, la fusión estilística, las técnicas extendidas o la influencia psicológica dialogan directamente con el marco teórico propuesto.

En primer lugar, se observa que el paisaje sonoro no se concibe únicamente como un recurso compositivo, sino como un detonante emocional y creativo. La calle Missouri, eje simbólico y afectivo de la obra, funciona como una metáfora sonora del arraigo familiar, el crecimiento personal y el recuerdo. Esto coincide con lo planteado por Schafer (1993), quien sugiere que los paisajes sonoros ideales condensan la memoria psíquica y la reflexión interior. En este caso, la memoria del lugar no solo informa la obra, sino que la estructura y la vuelve narrativamente significativa.

Asimismo, la formación científica y psicológica del compositor se hace evidente en su forma de concebir la obra como un vehículo de exploración emocional. La música se convierte en un espacio simbólico donde se reelaboran afectos, vínculos familiares y etapas de la vida. Esta mirada interdisciplinaria confirma lo que autores como Chiantore et al. (2018) proponen al considerar la creación artística como una vía legítima de producción de conocimiento.

Desde una mirada cultural, *Missouri* se sitúa dentro de una larga tradición latinoamericana donde el arte y en especial la música ha servido como camino para buscar quiénes somos. Tal como se discutió en el Foro sobre Creación Musical e Identidad Cultural (Torres Alvarado, 1988), esta obra refleja una conciencia clara de pertenecer a algo común, incluso en medio de un panorama marcado por fragmentaciones históricas y culturales. En lugar de perderse entre influencias diversas, como el jazz, el new age o la música contemporánea, la pieza abraza ese cruce de caminos y construye, desde ahí, una identidad sonora propia. Así, el mestizaje no es debilidad, sino fuerza: una manera de

decir, a través del sonido, que también somos esa mezcla rica y compleja que define a América Latina hoy.

Finalmente, en el campo de la educación musical, este estudio ofrece aportes valiosos. El uso de la autobiografía como punto de partida para la creación puede ser una herramienta pedagógica poderosa, que permite a los estudiantes vincular su historia personal con el desarrollo de un lenguaje artístico propio. La reflexión sobre el proceso creativo no solo fortalece la interpretación musical, sino que también fomenta una conciencia crítica y expresiva en quienes se forman como músicos.

Si bien la investigación se limitó a una sola entrevista en profundidad y se centró en un caso específico, la riqueza de los datos cualitativos y la perspectiva introspectiva ofrecida por el enfoque biográfico permiten establecer conexiones amplias y relevantes con problemáticas actuales en el arte, la identidad y la educación.

Conclusiones

La obra *Missouri* para violonchelo solo, analizada desde el enfoque de investigación-creación con base en una historia de vida, permite visibilizar cómo la memoria personal, el paisaje sonoro y las vivencias familiares pueden convertirse en materia prima para la composición musical contemporánea. Más allá de su formato para violonchelo solo, *Missouri* se presenta como un testimonio sonoro de la identidad emocional y biográfica de su autor. Los resultados muestran que, cuando la creación artística parte de una motivación íntima, el proceso creativo se transforma en una experiencia de reconstrucción afectiva. La colaboración entre compositor e intérprete particularmente enriquecida por el hecho de que el intérprete es también el investigador permitió una comprensión profunda y vivencial del sentido expresivo de la obra.

El uso de elementos del jazz, el new age, la música contemporánea y las técnicas extendidas no responde a una intención de fusión por eclecticismo, sino a una búsqueda estética que refleja la complejidad del paisaje interior del compositor. En este sentido, *Missouri* es también una exploración sonora de la memoria, una manera de habitar y reinterpretar un lugar emocional desde el lenguaje musical.

El caso *Missouri* muestra que incorporar la biografía guía decisiones musicales y fortalece la identidad y la claridad del proyecto artístico. Aunque se trate de un estudio de caso, los resultados son transferibles al ámbito educativo: la investigación-creación no solo genera obra, sino conocimiento útil para la formación musical. La lectura pedagógica de *Missouri* ofrece un ejemplo concreto de cómo la biografía puede operar como recurso metodológico en la enseñanza y la práctica creativa.

Referencias

- [1] Botella Nicolás, A. M. (2020). *El paisaje sonoro como arte sonoro. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 15(1), 112-125. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae15-1.epsc>
- [2] Chiantore, L., Domínguez Moreno, Á., & Martínez, S. (2018). *Escribir sobre música*. Musikeon Books.
- [3] Chiantore, L. (2020). *Retos y oportunidades en la investigación artística en música clásica*. Quodlibet. <https://doi.org/10.37536/quodlibet.2020.74.775>
- [4] Cárdenas-Soler, R. N., & Martínez-Chaparro, D. (2015). El paisaje sonoro, una aproximación teórica desde la semiótica. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 5(2), 129-140.
- [5] Combs, J. (2011). *La cura de la procrastinación: 7 pasos para dejar de postergar la vida*. Red Wheel/Weiser.
- [6] López Prado, J. M. (2024). *Missouri – violonchelo solo, de Rodrigo Cantú* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=F1uP_S7YPn0
- [7] Molina Alarcón, J. M. (2019). El Arte Sonoro. *Itamar. Revista De investigación Musical: Territorios Para El Arte*. <https://doi.org/10.7203/itamar.0.14028>
- [8] Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U.
- [9] Ruiz Molina, D. (2021). Conciencia, contenido y patrimonio estéticos en la praxis compositiva actual. En I Congreso Internacional Intersección: arte, sociedad y tecnología en la innovación musical (pp. 231-235).
- [10] Ruiz Molina, D. (2023). La investigación aplicada a la composición musical. Base conceptual y metodológica. En Pérez-Aldeguer, S. (Ed.), *Proyectos de enseñanza y aprendizaje en Artes y Humanidades*. (págs. 146-157). Madrid, España: Prensa Adaya. <https://doi.org/10.58909/ad23252987>
- [11] Schafer, R. M. (2013). *El paisaje sonoro y la afinación*

del mundo (pp. 19-31). Barcelona: Intermedio.

- [12] Torres Alvarado, R. (1988). Creación musical e identidad cultural en América Latina: Foro de Compositores Cono Sur. *Revista Musical Chilena*, 42(169), p.58-85. <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/12917>
- [13] Villarreal Hernández, M. del C. (2023). El arte sonoro en México. En J. E. Saucedo Tovar (Ed.), *Antología: Reflexiones y digresiones de la música mexicana de concierto* (pp. 73-95). Editorial Universitaria UANL.

Anexo

Missouri

Dedicado al violinista José María López

Rodrigo Cantu

♩ = 104

13 pizz. arco

16 7

19 arco

21 p f

34 mf

© 2024 - www.rodrigocantu.com

https://www.youtube.com/watch?v=F1uP_S7YPn0

35 ff

38 sf

41 sf

44 sf

47 f

51 sf

53 sf

56 sf

59 sf

62 sf

65 sf

67 sf

69 sf

71 sf

73 sf

79 sf

© 2024 - www.rodrigocantu.com